futuro
Suplemento de ciencias de **Página/12**
Año 18 / N° 946 | 05 . 05 . 2007

ERNST KAPP, EL PRIMER GRAN FILOSOFO DE LA TECNICA

La ley del oeste



Antes de que Martin Heidegger y Lewis Mumford hicieran de la técnica el centro de su pensar, un alemán fanático de Hegel y exiliado en el lejano oeste norteamericano extirpó por un rato la palabra tecnología de las fábricas inglesas y por primera vez reflexionó sobre ella como una fuerza casi autónoma generadora de cultura. Leído por Freud y Marshall MacLuhan, Ernst Kapp (1808-1896) llegó a ver a las máquinas y herramientas como prótesis de los órganos (del mismo modo que lo son una pierna ortopédica o una dentadura postiza) y a considerar a la tecnología como el instrumento para liberar al ser humano de sus más íntimas miserias.

La ley...

POR PABLO CAPANNA

El western fue uno de los géneros populares más duraderos. Sus insospechadas proyecciones fueron de la novela y el cine hasta una ópera de Puccini y un ballet de Aaron Copland. Convertirlo en industria fue la hazaña de Hollywood, que logró exprimir hasta la náusea una fórmula tan estrictamente acotada. Al punto que, a esta altura de los tiempos, parecería que la única forma de darle vida es haciendo que ganen los indios o que los vaqueros se asuman como gays.

Ni siquiera el más joven de los lectores desconocerá los lugares comunes del western y su escenografía. Imaginemos, pues, un pueblo de Texas, entre Austin y San Antonio, a mediados del siglo XIX. La calle principal seguramente se llamará Main Street. Habrá una tienda de Hardware (que entonces era apenas la ferretería); un Banco, listo para ser asaltado por los Quantrill; la barbería y la oficina del Sheriff; el estacionamiento equino con sus palenques y bebederos, y el famoso Saloon, de coperas complacientes y previsibles tiroteos.

Entremos a la taberna, que para el caso no será el Saloon sino un sitio un poco más respetable. En una mesa del fondo, cerca de la ventana, observamos a un granjero barbudo que sorbe una cerveza, mientras espera que llegue la Wells Fargo. Parece estar enfrascado en la lectura. Hacemos un zoom y espiamos el libro que está leyendo. Está en alemán: ¿será una Biblia luterana? No. El *farmer* está leyendo nada más y nada menos que *La fenomenología del espíritu* de Hegel.

¿Qué hace un granjero alemán leyendo a Hegel en Texas? ¿Qué lugar le cabe a un filósofo idealista en un mundo gobernado por la ley del Colt?

La escena no es histórica, pero podría serlo, si consideramos quién era el colono-filósofo. Ernst Kapp (1808-1896) fue todo un personaje, a quien el sociólogo Herminio Martins, de Oxford, le dedicó un jugoso ensayo. No se privó de titularlo "Hegel, Texas", haciéndole un guiño a Wim Wenders.

UN FILOSOFO EN EL EXILIO

Bastante olvidado hasta tiempos recientes, Ernst Kapp pasó a la historia como el primer filósofo que se interesó por la tecnología en cuanto hacedora de cultura. Kapp fue un pionero a la hora de reflexionar sobre algo que estaba cambiando al mundo pero solía ser soslayado por los intelectuales de su tiempo.

La palabra "tecnología" ya había sido acuñada por otro alemán (Johan Beckmann) en 1777, pero sólo se la usaba en el mundo de la ingeniería y la industria. Fue recién después de Kapp que se comenzó a hablar de "la técnica", que a veces se llegó a presentar como una fuerza casi autónoma. Fue un concepto que hizo correr mucha tinta en Europa.

Lo curioso es que la primera reflexión sobre la tecnología no nació en Liverpool o en Manchester, por donde pasaba entonces la revolución industrial. Ni siquiera en Londres, donde estaban Marx y Engels. Fue concebida en una colonia fronteriza, en las orillas de la civilización, por un europeo exiliado. Se la puede encontrar en *Los fundamentos para una filosofía de la técnica*, que Kapp pensó en Texas y publicó en Düsseldorf en 1877, cuando Alemania apenas estaba entrando en la etapa industrial.

Nacido en Baviera, Ernst Kapp era el menor de doce hermanos, uno de los cuales se hizo cargo de su crianza y educación. No era ingeniero (como juran algunos manuales) sino que se había doctorado en Historia con una tesis sobre el poder naval ateniense. Su primera obra fue un manual que seguía las huellas de Hegel y del geógrafo Carl Ritter para resaltar la influencia del medio físico sobre las culturas nacionales: una idea que llegaría hasta Sarmiento.

Cuando ya era profesor en el Gymnasium de Minden, Kapp se comprometió políticamente, en defensa de la democracia y el federalismo, que en la Prusia de entonces eran ideas francamente subversivas. Escribió un ensayo sobre el despotismo que le causó no pocos problemas. Al parecer, tras pasar unos días en la cárcel, decidió emigrar a Texas, donde lo siguieron su mujer y sus cinco hijos. Junto con otros compatriotas emigrados fundó en



ERNST KAPP (1808-1896) EXTENDIO LA IDEA DE TECNICA DEL AREA DE LOS ARTEFACTOS AL DOMINIO DE LA CULTURA.

Sisterdale, condado de Kendall, una de esas colonias de alemanes cultos que en Texas eran llamados Lateiner, porque sabían latín.

DE LA ACADEMIA A LA GRANJA

Fue de este modo como el doctor Kapp se vio arrojado a la condición de colono en una tierra donde todo estaba por hacerse. Mientras sus colegas seguían discurriendo en las universidades europeas, Kapp tuvo que trabajar con sus propias manos para proveer a su familia de casa y comida. Pasados los cuarenta, se convirtió en granjero y logró, según decía, que los suyos vivieran "como los dioses", sin depender de nadie. No sólo crió ganado; puso un taller de carpintería, levantó una casa y forjó sus propias herramientas. También fundó Badenthal, eso que hoy llamaríamos un "spa", donde hacía tratamientos de hidroterapia (según las doctrinas de Raisse, a quien le había dedicado un libro antes de abandonar Alemania) con baños terapéuticos y sesiones de gimnasia. Entre otras cosas, se lo recuerda como el primer cartógrafo que dibujó un mapa de Texas.

Pero Kapp no había renunciado a la política. Presidió la Freier Verein (Sociedad de hombres libres) que en 1854 dio a conocer una avanzada declaración de principios, entre los cuales incluía la abolición de la esclavitud. Esta circunstancia volvió a traerle problemas cuando Texas se alineó con el Sur en la guerra de Secesión y Kapp se vio obligado a cerrar su diario alemán, el *San Antonio Zeitung*.

En 1867 volvió a Europa para visitar a sus parientes, pero su salud quedó resentida por los avatares de un penoso viaje marítimo y ya no pensó en volver a Texas. Retomó la docencia universitaria, llegó a ver publicada su obra principal y murió en 1896.

ORGANOS Y HERRAMIENTAS

Cualquier manual nos dirá que el ojo es una cámara fotográfica. La pregunta filosófica es: ¿hay que pensar al ojo como una cámara o es más correcto decir que la cámara es análoga a un ojo?

Kapp había estudiado a Hegel, pero se diría que estaba más cerca del romanticismo de Schelling, con una visión de la naturaleza que hoy llamaríamos "holística". Pero como buen hegeliano de izquierda, se inclinaba por el humanismo radical. En esos tiempos, Feuerbach proponía devolverle al hombre todos los atributos que Dios supuestamente le había quitado. Kapp también quiso darle un fundamento antropológico a la técnica, y propuso explicar la acción del hombre sobre la naturaleza no sólo como un producto de la mente, sino también como una prolongación del cuerpo.

Su hipótesis de la "proyección orgánica" ha pasado a la historia como "Teoría Prostética de la Tecnología". Veía a las máquinas y herramientas como prótesis de los órganos, del mismo modo que lo son una pierna ortopédica o una dentadura postiza.

Franklin y Carlyle habían definido al hombre como "el animal que hace herramientas". Kapp propuso relacionar las herramientas con la anatomía, mostrando cómo cada una de ellas era la proyección de algún órgano, o una prótesis que extendía su poder más allá de lo biológico. Gracias a la técnica, el hombre se hacía consciente de sus posibilidades, a medida que extendía su dominio sobre la naturaleza. La tecnología debía ser el instrumento para liberar al hombre de sus miserias, y debía servir especialmente a las clases menos favorecidas.

Kapp seguía al fisiólogo Carus y al filósofo von Hartmann, el primero que habló del "inconsciente". No fue el primero (aunque el más radical) en pensar que las herramientas más simples derivaban de los órganos, especialmente de la mano, que ya Aristóteles había definido como "la herramienta de las herramientas".

Del puño derivaban la maza y el martillo. De los dedos venían las pinzas, el peine y quizás hasta las tijeras. Del brazo, la lanza. Más tarde, Lewis Mumford quiso hacerles justicia a las técnicas femeninas, que según cabe imaginar nacieron de los cuidados maternos. Mumford rescató como aportes femeninos nada menos que de la agricultura, la ganadería, la alfarería y las artesanías del hilado y el tejido. Toda la revolución neolítica, diríamos.

Por cierto, Kapp llevaba tan lejos su hipótesis que acababa por diluirla en una metáfora más poética que científica. Si las herramientas podían derivarse de los órganos, las máquinas y las tecnologías tenían que ser proyecciones de los aparatos y sistemas corporales.

Si todavía no nos cuesta seguirlo cuando explica los lentes, telescopios y altavoces como extensiones del ojo y el oído, cuando llega a comparar a los huesos con puentes y grúas, los nervios con los cables, la red arterial con la red ferroviaria y al sistema nervioso con el telégrafo y el teléfono, diríamos que se extralimita un poco.

Coronando todo su edificio conceptual, imaginaba que el Estado también era una extensión del cuerpo, algo que ya había dicho Hobbes en el Leviatán, dos siglos antes. El lenguaje y la propia ciencia eran técnicas al servicio de la supremacía humana.

A pesar de todo, Kapp no llegaba a ser tan dogmático como podría creerse. No dejaba de reconocer que ciertas técnicas eran irreductibles a lo biológico y admitía que "la naturaleza jamás ha hecho una máquina de coser o una rueda", que el vuelo del hombre es distinto al de los pájaros, y que el molino no muele de la misma manera que los dientes.

Pero si consideramos que, un siglo más tarde, los primeros robots industriales fueron diseñados imitando los movimientos de un obrero experto, se diría que Kapp no estaba tan errado cuando decía que "la máquina es la imagen fiel de lo viviente".

EL HOMBRE Y DESPUES

La teoría prostética de Kapp tuvo una larga historia. Al comienzo fue impugnada por Max Eyth, el prestigioso ingeniero que el gobierno alemán había enviado a Egipto en misión "modernizadora". Curiosamente, el ingeniero era mucho más idealista que el filósofo, porque sostenía que "la técnica es la forma física de la voluntad humana". Lewis Mumford, que inició la otra gran corriente de la filosofía de la Técnica, también pensaba que el lenguaje, el simbolismo y el juego habían sido más decisivos que las herramientas para el proceso civilizatorio.

Luego, la "proyección orgánica" fue adoptada por los primeros teóricos marxistas, y hasta se la puede encontrar en Freud, que no dejaba de hablar del "aparato psíquico". En *El malestar en la cultura* (1930) el padre del psicoanálisis era bastante más pesimista. Freud describía al hombre moderno como "un dios con prótesis", que tras un aspecto imponente escondía una profunda infelicidad. Es que las prótesis –observaba– "no crecen de su cuerpo y no dejan de darle disgustos". El contexto histórico en que escribía Freud era el ascenso de los totalitarismos, algo que le hacía sospechar que detrás de ese poderoso autómata que era el hombre civilizado seguía escondiéndose una bestia de presa.

En los locos años sesenta, la herencia de Kapp volvió a ser apropiada, esta vez por Marshall MacLuhan, que si bien jamás lo citó, hizo un uso abusivo de la "proyección orgánica". El libro que hizo famoso a MacLuhan y lo convirtió en el profesor mejor pagado de la historia se llamó *Comprendiendo a los medios: las extensiones del hombre* (1964). El canadiense no sólo convertía al libro, la radio o la TV en prótesis del hombre; llegaba al extremo de afirmar que el lenguaje es una tecnología o (algo más extraño aún) que la electricidad es información.

Pero todo eso se acabó con Michel Foucault, que en 1966 promulgó la "muerte del hombre". Como de Dios ya se había encargado Nietzsche, no quedaba otra que disolver la Humanidad en una categoría filosófica con apenas dos siglos de vida, que pronto se borraría, poéticamente, como un rostro dibujado en la playa. THE END.

Por supuesto, a pesar de un anuncio tan radical, no sabemos que Foucault renunciara a sus derechos humanos, ni tampoco que dejara de cobrar sus derechos de autor, a pesar de que Barthes había anunciado la muerte del autor. En su tiempo, Berkeley también esquivaba los carros, a pesar de que sostenía que la materia era algo ilusorio.

Un turista delirante me aseguró que en un pueblo fantasma del Lejano Oeste tropezó con unos carteles que decían:

WANTED
ALIVE OR DEAD
MICHEL (a) "Panóptico"
REWARD

Seguro que por ahí anduvo la sombra de Ernst Kapp.

Secretaría de Cultura

CULTURANACION
SUMACULTURA



Debates de Mayo III, el 17 y 18 de mayo en la Biblioteca Nacional.

MAYO

AGENDA CULTURAL 05 / 2007
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Cultura Positiva: obras de arte sobre VIH/SIDA
Primer concurso nacional.
Para jóvenes de entre 18 y 29 años, de todo el país.
Disciplinas: dibujo, pintura, fotografía, literatura y audiovisual.
Hasta el miércoles 30.
Informes en www.cultura.gov.ar
www.huesped.org.ar
www.juventud.gov.ar

Música en Plural Cultura Nación
Concurso Nacional de Música de Cámara.
Informes e inscripción en www.cultura.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2007
Presentación de obras, de 10 a 16.
Dibujo: 2, 3 y 4 de mayo.
Pintura: 9, 10 y 11 de mayo.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Av. del Libertador y Schiaffino. Ciudad de Buenos Aires.

Exposiciones

Argentina de Punta a Punta, en Jujuy
Exposiciones, teatro, música, seminarios, humor.
Del 5 al 20 de mayo, en San Salvador de Jujuy, La Quiaca, Humahuaca, San Pedro y El Carmen.

33° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires
Exposiciones, música, video.
Espectáculos en sala, en homenaje a Homero Manzi.
Stand N° 822. La Rural. Av. Sarmiento 2704. Ciudad de Buenos Aires.

Centro de Interpretación de la Misión Jesuítica de San Ignacio Miní
Nueva exhibición permanente.
Desde el viernes 18.
San Ignacio Miní. Misiones.

Pariendo vida en imágenes
Fotografías.
Hasta el domingo 20.
Museo Histórico Nacional.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Oficios. Obras de Juan Cavallero
Desde el viernes 4.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

La cultura tradicional croata
Hasta el domingo 27.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Ricardo Garabito: una retrospectiva
Desde el jueves 3.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Pertenencia. Río Negro
Puesta en valor de la diversidad cultural argentina.
Artes plásticas, artesanías, música, literatura, teatro, ciclos de videos.
Del 3 al 31 de mayo.
Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

Recuperación del Antiguo Camino Real
Museo Jesuítico Nacional Jesús María. Pedro de Oñate s/n. Jesús María. Córdoba.

Exhibición principal renovada en el Museo Histórico Nacional
Desde el jueves 24 a las 19.
Una exposición sobre el proyecto político de José de San Martín, con retratos y objetos de la época.
Visita guiada especial: viernes 25 a las 16.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Festival 40 años de rock argentino
Conciertos, seminarios y muestra.
Con Spinetta, Moris, Birabent, La Mocosa, Luciano Napolitano y otros.
Del 10 al 13 de mayo, desde las 17.
Teatro The Roxy. Av. Federico Lacroze y Av. Álvarez Thomas. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo La música que viene
A las 20.30.
Martes 8. Néstor Acuña.
Martes 15. Trío Gorosito, Cataldi y De la Vega.
Martes 22. Sebastián Ibarra.
Martes 29. Aníbal Desimore.
Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo Música en la Estancia
Sábado 19 a las 20.30.
Museo-Casa del Virrey Liniers.
Padre Domingo Viera esq. Solares.
Alta Gracia. Córdoba.

Cine

Homenaje a Leonardo Favio
Ciclo grandes directores.
A las 20.
Lunes 7. "Crónica de un niño solo" (1965).
Lunes 14. "Nazareno Cruz y el lobo" (1975).
Lunes 21. "Soñar, soñar" (1976).
Lunes 28. "Gatica, el mono" (1992).
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Retratos
A las 16.30.
Sábado 5. "Rosaura a las diez" (1958). Dirección: Mario Soficci.
Sábado 12. "Vértigo" (1958). Dirección: Alfred Hitchcock.
Sábado 19. "La muchacha del arete de perla" (2003). Dirección: Meter Webber.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

1810. Romance para títeres de los días de Mayo
De Eva Halac.
Sábados y domingos a las 16.
Miércoles 25 a las 11: función especial.
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires

Manzana de las Luces
"Un trabajo de mujeres". Dirección: Eduardo Cerdá. Viernes a las 21.30.
"Tartufo", de Molière. Dirección: Nilio Omar Armas. Sábados a las 21.
Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

Títeres en el Museo Histórico Nacional
Sábado 19 a las 16.30. "Atención, titiritera en acción". Por el grupo La Perdiz.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Humores y amores
Domingo 6 a las 16.30.
Museo Histórico Sarmiento. Juramento 2180. Ciudad de Buenos Aires.

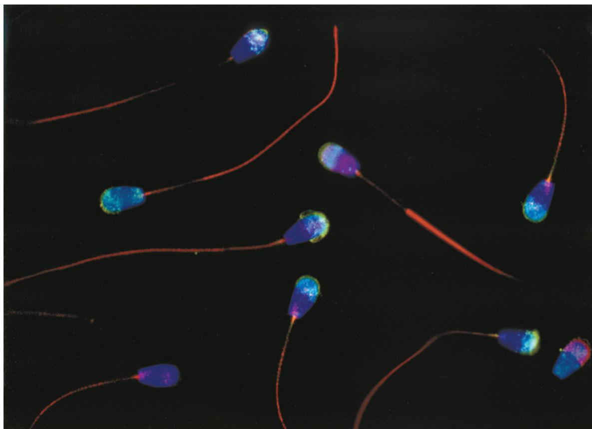
Actos y conferencias

Debates de Mayo III
Nación y diversidad. Territorios, identidades y federalismo.
Con Roberto DaMatta, Claudia Briones, Natalio Botana, Alejandro Grimson, Juan Manuel Abal Medina, Martín Caparrós, José Nun y otros expositores.
17 y 18 de mayo, desde las 15.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Café Cultura Nación
Encuentros con personalidades de la cultura en bares, guarniciones militares y cárceles de 16 provincias del país.
Programa en www.cultura.gov.ar

Homero Manzi-100 años
Subsidios para proyectos culturales "Manzi somos todos"; ciclo de charlas y recitales en todo el país.
Más información en www.cultura.gov.ar

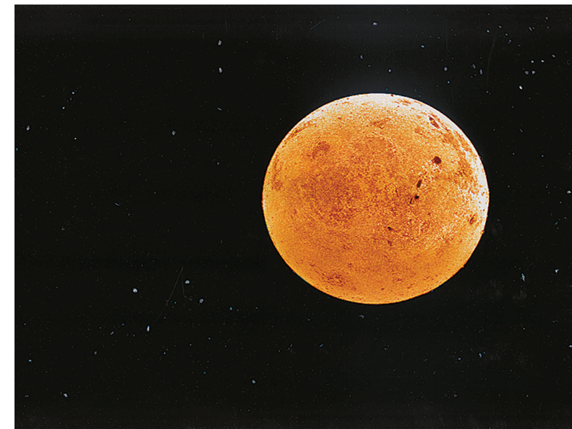
Efemérides e Imaginarios
Conferencia a cargo de Inés Rodríguez Aguilar.
Jueves 24 a las 19.30.
Museo-Casa del Virrey Liniers.
Padre Domingo Viera esq. Solares.
Alta Gracia. Córdoba.



“SERENO DANZAR”, DE VANESA Y. RAWE.



NACIMIENTO DE LA LIBELULA AGRAULIS VANILLAE (RUBEN DEL PUNTA).



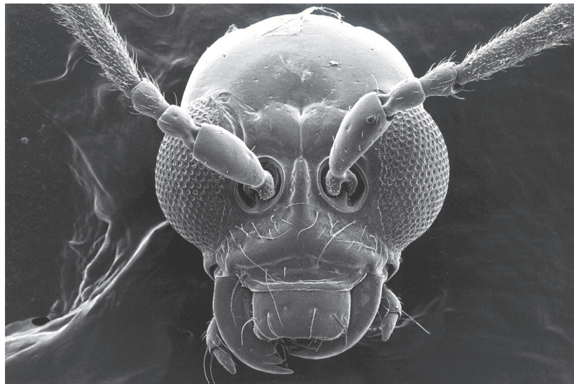
“LUNA DE SILICIO”, DE MARIA JULIA YAÑEZ.

El gesto estético de la ciencia

POR DIEGO ROJAS

Los vasos comunicantes entre las ciencias y las artes siempre fueron postulados existentes, aunque muchas veces esa conjunción no pasó de superar la categoría de presentimiento, de intuición social. La muestra *Ciencia en foco, tecnología en foco* –que se inauguró el 2 de mayo en el Centro Cultural Recoleta y permanecerá abierta al público hasta fines de mes– permite comprobar que los científicos, además de sus propias características, tienen algo de poetas y de locos, como supone el imaginario popular o la literatura, desde Dr. Jekyll y Mr. Hyde. Desde hace algunos años, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica –cariñosamente conocida como “la Agencia”– promueve un concurso que rescata los nexos entre dos modos de conocer el mundo: las investigaciones científicas y el pulso fotográfico. De ese modo, los investigadores que acostumbran maravillarse por las imágenes que cada tanto descubren en sus microscopios tienen la oportunidad de darlas a conocer a un público no especializado, tanto como los fotógrafos que abandonan sus tareas rutinarias para meterse en los laboratorios y buscan el gesto estético de las ciencias.

Una fotografía de María Julia Yañez, “Luna de Silicio”, podría llamar a confusión y sembrar la sospecha de una foto tomada con un telescopio hacia el universo. Pero no. Se trata de la vista panorámica de una esfera de sílica gel, cuya superficie irregular le da un aspecto similar al de la luna (en este caso, una luna anaranjada). Las estrellas que aparecen como fondo son partículas del ambiente que se adhirieron a la cinta utilizada para sostener el silicio. Ana María González decidió retratar una “astroesclereida”, una célula que se encuentra en las hojas de *Nymphaea Amazonum*, planta flotante de los esteros del Iberá, con el estilo que Louis Vuitton o Dolce&Gabanna retratan sus diseños: elegancia pura, al natural. La llamó “Estrellita”.



PRIMER PLANO DE UNA VAQUITA DE SAN ANTONIO, POR RAFAEL URREJOLA Y NORA CABRERA.



“LA ESTRELLITA”, DE ANA MARIA GONZALEZ.

La doctora Ruth Ladenheim, responsable de la Agencia, conversó con **Futuro** sobre los objetivos del concurso, que también son los del organismo. “Queremos difundir y promover la ciencia y la tecnología en la población que no necesariamente esté ligada a estos campos de manera directa. En nuestra época el conocimiento es una base social y económica fundamental para nuestro desarrollo. En ese marco convocamos a fotógrafos y a científicos para que participen del certamen: de esta manera se pudo imprimir una mirada estética al objeto científico de trabajo”, señaló Ladenheim. “Muchas veces sucede que cuando estamos investigando se produce una imagen bajo el microscopio y sólo atinamos a decir: ‘Qué bello esto’, para después compartirlo solamente con los compañeros más cercanos o dejarlo en nuestros recuerdos íntimos. De este modo, podemos compartirlo a un nivel social más amplio”, dijo esperanzada.

¿No le da miedo que los científicos se entusiasmen y abandonen el microscopio y el guardapolvo por la cámara digital?

–No creo (*ríe*). La fotografía puede ser un complemento natural y no contrapuesto a una actividad en la que con frecuencia nos encontramos con hechos estéticos muy potentes.

El cineasta David Cronenberg estaría encantado con usar la foto de la vaquita de San Antonio –ese bichito tan simpático– que tomaron Rafael Urréjola y Nora Cabrera como modelo para algún monstruo de su próximo film de terror. Y ni qué decir que el artista pop Andy Warhol bailaría el mismo “Sereno Danzar” que propone Vanesa Y. Rawe, quien plasmó espermatozoides de toro intervenidos con la técnica de inmunofluorescencia. De este modo, el ADN se visualiza en la porción de la cabeza en azul y el acrosoma (estructura necesaria para la penetración del óvulo de vaca) se observa en verde. En color rojo se inmunomarcó el flagelo, es decir, la “cola” que les sirve a los espermatozoides para nadar por el tracto genital masculino y luego femenino hasta llegar a las proximidades del óvulo. La toma demuestra que todos comenzamos siendo un “hecho estético”.

Edgardo Filloy formó parte de la pata artística del jurado –junto a los fotógrafos Res y Raúl Santana– de los dos concursos realizados hasta la fecha (la selección de los mejores trabajos de ambos certámenes se exhibe en la Recoleta). Su amplia trayectoria puede ser recorrida en *www.edgardofilloy.com.ar*. “La iniciativa, principalmente, estimula a la comunidad científica a expresarse a través de la fotografía. Pero el concurso es abierto, el último primer premio lo ganó Rubén Del Punta, un señor de Neuquén que no es un científico. Pero su foto del nacimiento de la libélula *Agraulis Vanillae* es extraordinaria, capta esa transformación increíble”, aseguró. “Desde mi punto de vista, las imágenes de los microuniversos tienen desarrollos estéticos tanto como los macrouniversos. El ojo de una mosca o un ensayo sobre unas células tienen contenidos plásticos semejantes a los que cualquier artista desarrolla en su imaginación”, planteó Filloy.

¿No eran conflictivas las decisiones en un jurado que contaba con artistas y con científicos?

–Era un grupo muy heterogéneo y a veces ocurría que las cosas que les interesaban a los científicos, a los fotógrafos no nos interesaban tanto. A veces pasaba algo parecido a que un científico dijera: “Mirá qué hermoso tumor” y nosotros nos mirábamos extrañados. Estoy extrapolando un poco, nadie dijo una cosa así, pero casi casi. Sin embargo, hay obras que impactan, que movilizan estéticamente y eso es lo que ocurrió con las fotografías premiadas. No fue por azar, todas reúnen condiciones de belleza plástica y también connotan la actividad científica.

La muestra señala los valores positivos de la mixtura de disciplinas y propone, como querían los surrealistas, que todos –hasta los científicos de gruesos lentes y barbijo uniformando– hagan arte. Y, también, que todos se maravillen con las posibilidades estéticas de la ciencia y la tecnología.

AGENDA CIENTIFICA

GASTRONOMIA MOLECULAR

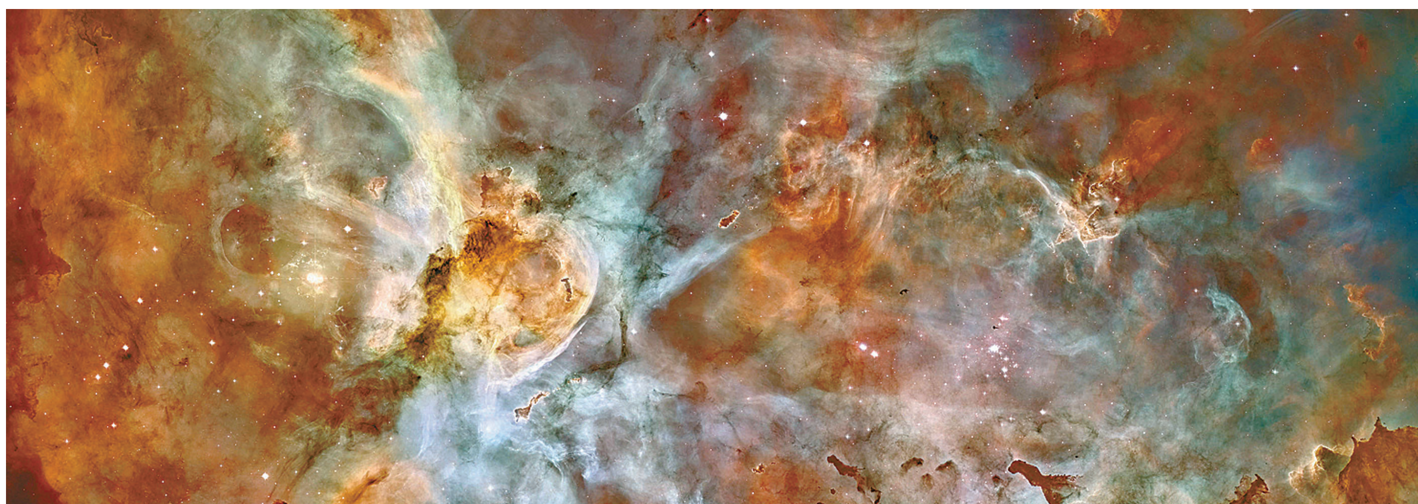
“Especias y hierbas: explorando sus secretos en las preparaciones” es el título del primer seminario de este año de la Asociación Argentina de Gastronomía Molecular. Se describirán las bases físicas y químicas de la estimulación sensorial, las diferencias de percepción según las combinaciones entre ellas y las formas de su uso en las preparaciones. Informes e inscripción: 4832-0161, *www.gastronomiamolecular.com*, *asociacion@gastronomiamolecular.com*

VIH

La Fundación Huésped invita a todos los adolescentes con VIH que tengan entre 13 a 19 años a participar del Grupo de adolescentes viviendo con VIH. Las reuniones son gratuitas y se realizan los jueves entre las 16 y las 18.30 en Fundación Huésped, Pje. Peluffo 3932. Informes: 4981 1828, *www.huesped.org.ar*

futuro@pagina12.com.ar

LA IMAGEN DE LA SEMANA



Vio más allá que cualquier ser humano, estuvo miope durante un tiempo y le bajaron el pulgar varias veces para luego rescatarlo. El telescopio espacial Hubble –el caballito de batalla más fiel de la NASA– acaba de cumplir 17 años dando vueltas en órbita terrestre y para festejarlo en vez de recibir regalos obsequia una imagen imponente de la Nebulosa Carina (NGC 3372), colorida región de polvo y gases donde nacen y mueren estrellas de 10 veces la temperatura y 100 veces la masa de nuestro Sol. El cuadro astronómico –un mosaico de 48 imágenes– recorta una región de 50 años luz y es hasta ahora la imagen panorámica más grande tomada por las cámaras del Hubble. Se estima que esta inmensa nebulosa está ubicada a 7500 años luz en la constelación del hemisferio sur que lleva su nombre (Carina) situada entre las constelaciones de la Vela, la Popa, el Pez Volador y el Camaleón. Junto con las dos primeras formaba la antigua constelación de Argos Navis (aquella que representaba el barco en que viajaron Jasón y los Argonautas en la mitología griega). En sus 17 años, el telescopio Hubble –considerado el instrumento científico más productivo que se haya construido jamás– realizó casi 800.000 observaciones de los fenómenos cósmicos más variados.